

El diamante

Lo entendí, afortunadamente no fue tan tarde para hacerlo, entonces esta historia se hubiera borrado de la mente sin vida, sin ilusiones, sin su propia promesa. Lo entendí porque tuve que llegar, a un paso de la muerte, de aquella atroz experiencia que al cerrar aún Miss ojos por la noche, siento la ansiedad de saber que quizá ya no vaya a despertar, hoy doy gracias a dios por esa oportunidad de estar aquí.

Fue en un otoño cuando todo seguía tan monótono, el stock, el salario mínimo, la misma gente con cara de enojados, y yo creyéndome que todo era perfecto en mi vida, que tenía lo necesario conmigo misma, mintiéndome de que mariana ya no me dolía, que de verdad ya no me dolía, pero los fines de semana no cesaba de ir a aquellos barecillos donde bebía hasta cesar este dolor que pensé duraría toda la vida, pero no era así. Me mantenía frustrada por haber perdido al amor de mi vida, cuando quizá solo me aferre porque creí que no habría nadie más para mí que pudiese hacerme sentir esa emoción de un corazón latiendo, de besos húmedos, de caricias interminables de pasión intensa que podría llegar a quemarme. Pero efectivamente si hubo alguien más después de mariana, si la hubo, y me quemo, me quemo de la manera más sorprendente porque me ardía el corazón, no precisamente de amor, sino de otras cuestiones que jamás se olvidaran.

Vale mencionar que el nombre no importa, simplemente lo llamare diamante...

Fue una tarde de otoño, un sábado soleado después de un partido de fútbol, parecía un semáforo andante porque mi uniforme de soccer era bastante llamativo aún me quede pensando en porque dije si, a aquel uniforme que mirándome el espejo me hacía llorar, por el deslumbrante color amarillo fosforescente, queriendo igualar el uniforme de aquel equipo mundialmente famoso y bueno, terminamos perdiendo, y el calor era sofocante parecía paleta de hielo, derritiéndome. Esa mañana me sentía cansada y sofocada,

quería irme a casa para tan solo dormir. Pero esa tarde tenía una fiesta de cumpleaños de aquella amiga que fue en su momento, en su tiempo, pero las amistades reales se alimentan día a día, no solo por momentos o por un tiempo, pero así nos sucedió a ella y a mí.

Así que terminando aquel partido de futbol decidí darle un giro a mi ropa para esa noche, aproveche estando en la calle para poder comprarme algo bonito, algo distinto, algo autentico pero sobre todo cómodo, todo pintaba a un color dorado con negro, aún recuerdo mis zapatos nuevos que deseaba cambiar por tenis pero tenía que estar presentable, no era cualquier cumpleaños (para mí en ese entonces) además había una corazonada dentro de mí, algo que me hacía no querer ir a esa fiesta pero a la vez sí, era algo extraño como aquellos sueños que tendria muchos meses mas tarde, como aquellos sueños que tuve siempre desde que tengo uso de razon.

Llegue a casa contenta de haber hecho una buena eleccion, claro sin ninguna novedad mas que la famosa fiesta de la ebriedad, una mas, tan solo una mas, aunque siendo sincera jamas imagine que esa noche en aquella fiesta mi vida daría un giro enorme, pero el imaginar no existe en la vida real por decirlo así.

Quiza si no hubiese ido no habria aprendido de una manera tan dificil de una manera cruel, pero aprendi con todas sus letras, aunque la experiencia de esa vivencia fue totalmente diferente...

Todo comenzo cuando la conocí, aquella noche sus ojos tenían un esplendor radiante, una transparencia que me hicieron creer que le conocia de toda la vida, se detuvo el tiempo, no habia ruido, no habia gente, mas que su mirada esplendorosa, y una sonrisa como la media luna, su cabello se visualizaba tan suave y ella se veía tan tierna que no pude contenerme, por lapsos de segundos senti que perdi la razon, estaba volando alto muy alto, hasta sentir sin darme cuenta como el corazon latia muy rápido, en mi estómago había una especie de vibraciones extrañas y yo solo tenia en mente que ella sería parte de mi vida, no porque la conociera, más bien era porque el destino así lo quería. Esa misma noche había pasado por una amiga a su casa para que me acompañara a la fiesta y en algunos minutos ya estábamos en casa de Lulu.

Fumamos un cigarro antes de entrar y al abrir la puerta, lo primero que vi fueron aquellos ojos que me invitaban a acercarme mas un mucho mas, esa sonrisa con tono brillante me traslado a un mundo donde era lo unico q podia admirarse, pero al mismo tiempo no sabía que quizá sería algo muy fuerte para mi, pero en este instante no lo sabia.

Aquel día mi corazón había olvidado por lapsos de minutos que existía Mariana, por una milésima de segundo sentí mi corazón aliviado por aquella aparición de esa noche.

Días más tarde la luna fue testigo de mi ansia de querer llamarle de querer conocerle y más tarde, sería testigo de una charla dentro de su coche.

Pero aquella noche en la fiesta supe que era un diamante, su brillo parecia natural, exquisito, adictivo, no sabia si dejar de admirar su cortes forma de ser, sus ojos con un tono avellana, sus manos con piel apiñonada. Pero cuando reaccione solo habian pasado varios segundos, segundos de proyeccion que provoco su presencia, peor aun niquiera me habia presentado.

Bastaron unas cuantas palabras de sus labios, para que tuviera mi atencion total, hablamos de cosas triviales, como el clima, los equipos, como se llamaba, donde vivia, pero siempre dicen que es nuestra eleccion quien nos condena o nos hace libres, yo no lo sabia hasta que la conoci. Culta, serena, madura, con una excelente profesion.

Pues desde que tenia uso de razon ame el deporte, medallas, trofeos, diplomas, lanzamiento de disco, lanzamiento de bala, salto de longitud, carreras, voleibol, pero sobre todo futbol, antes que nada el bendito futbol mi favorito el profe de educacion fisica, en este caso ella lo era. Pero hubieron tantos mensajes ese dia, donde me hablaba de su egocentricidad, egoismo, interes por si misma y lo que eran sus prioridades, su orgullo, su indiferencia, pero sobre todo su frialdad. Aquellos mensajes estaban puestos en la conversacion donde la oyente sólo era yo, niquiera tuve la oportunidad de contar más sobre mi. Esos mensajes tan insignificantes para mi pero extremadamente importantes, brotaban tan marcados como la comida de la mesa, pero simplemente no los escuche, estaba tan ocupada admirando sus

ojos, su esencia, su voz tan perfecta con un tono distinto a lo que había escuchado anteriormente o quizá sólo me deje llevar, me deje llevar por esa proyección que tuve cuando simplemente la vi, cuando la observe tan fuerte, tan bella, tan ella. Aquella noche marco mi vida...

Como aquel domingo donde la muerte estuvo presente, como aquella proyección de esa noche que conocí al diamante, como aquella vez donde Mariana metio en mi bolso de la chaqueta una carta, donde decia - Ya no te amo-.

Pense que el amor a primera vista existia, pero a travez del tiempo descubri que es el gusto fisico, aquella quimica que te hace compatibilizar, o simplemente hay gente como ella (el diamante) que siempre uso tacticas para bajame la misma luna.

Desde aquel dia en la fiesta, comenzamos a platicar o quiza ella solo platico, sin dudarlo estaba feliz por un numero de telefono en mi celular y dias despues algunos mensajes de texto que me hacían sentir una euforia enorme...

Pasaron unos meses y supe que era una mujer totalmente distinta a lo que yo conocía, su corazon estaba forjado d un metal duro para penetrar, d un metal resistente a sentir emociones, a si mismo solo reflejaba su hermosura para si misma, era como un diamante que al tocarlo sangrabas, era tan sólo una belleza que admirar por fuera y de lejos por supuesto porque al acercarte demasiado tenías una segura probabilidad de morir de dolor, y yo, yo lo hize, me acerqué a ese diamante que me atrajo por su creatividad, su manera de hablar, d expresarse ante tanta gente y poco a poco se fue metiendo dentro de mi corazón, de aquella humilde morada que una vez enamorada no podía echarme hacia atrás.

Paso el otoño y casi a principios d invierno comenzamos una relación, todo era perfección en escritos, miradas sonrisas, éramos una especie rara d amor, porque en distintas ocasiones sentíamos tantas cosas, incluso la primera vez que tuvimos intimidad las estrellas y el universo de quedaron lejos de su alcance tan bello que tuvo una descencia combinada de ternura, dulce sensualidad,

un fuego ardiente que quemó mi vida entera durante un largo tiempo.

Al tiempo que formalizamos esta relación, solo recordaba a lo lejos aquella canción de soledad, mientras ella se hincaba para pedirme ser su novia, y yo con un sí, si quiero quizá era una señal del cielo o una simple canción que pasaba en ese momento, y efectivamente solo duramos dos meses formales, el motivo era que aun amaba a su ex.

Recuerdo cuando fuimos un diciembre a casa de su mejor amiga a una posada y ahí estaba, la ex por la cual me dejó un mes después, en ese momento yo estaba feliz por conocer a las personas que ella quería y viceversa, meses después me sentía como la más perfecta idiota del mundo, engañada ante sus propios ojos, pero al mismo tiempo ella se convertía en una adicción

Desafortunadamente jamás tuve el valor, la moral, la dignidad pero sobre todo el amor propio para dejarla y descubrir otros mundos lejanos.

Jamás me aleje, pensé en que por algo seguimos aquí y traté de excusarme creyendo que el tiempo haría su trabajo y fui tan buena aceptándolo.

Aun así seguimos saliendo, porque después de todo había una conexión entre las dos, una energía extraña que hacía que vibrara mi piel, que la soñara cuando algo marchaba mal, cuando se sentía mal, hasta el día de ayer que dejé de sentir, todo se esfumó, todo dentro de mí se convirtió en nada, como aquellos sueños tan profundos que al despertar pareciera que nunca dormiste, como el humo del cigarro que se expande en el aire, así se fue para siempre.

Indudablemente tuvimos buenos viajes con su familia y muy contados los que hicimos solas.

Era exquisito despertar a su lado, y yo tenía una manía que era besarla por las madrugadas, muchas veces se asustaba pero al final terminó por acostumbrarse, pues un día le dije que el más grande motivo era que deseaba que me recordara toda la vida,

cada beso era una pedazo de mi que jamas volveria, un beso eterno donde solo el olvido los mataria.

Cuando yo despertaba por la madrugada me sentia protegida, apapachada y inexplicablemente amada, aunque los hechos decian mas que mil palabras, llegue a amarla demasiado porque me enseño demasiado, el valor, las prioridades, la dignidad, el amor propio y luchar contra las adversidades por más duró q sea, hasta encima de la cruel realidad. Pero hoy puedo decir que la realidad no es cruel como muchos pensamos simplemente vivimos lo que elegimos, es esto la enseñanza de una mala eleccion, bueno por lo menos a mi me dejó grandes cosas que día a día deseo mejorar, con cada amanecer cada despertar,

Su paciencia era la mejor de sus virtudes, el no darse porvencida y tocar puertas para trabajar en lo que tanto le habia costado, aun recuerdo una tarde que me echaba a reir por cada anecdota que me contaba, cuando se quedaba sentada en la banca de su escuela y muchos de sus profesores no creian en ella, al dia de hoy su cedula profesional habla de un esfuerzo formidable, tantas veces la vi trabajando que jamas me canse de decirle lo orgullosa que me sentia de ella y su capacidad para laborar con niños pequeños y adolescentes rebeldes, tenia esa habilidad para que todos le pusieran atencion o quiza un perfecto grado de manipulacion para poder controlar a sus alumnos incluso a aquellos que no lo eran una de ellas fui yo, pero no me voy a conmiserar porque todo esto solo fue la consecuencia de mi eleccion pero mi mas grande enseñanza.

Fueron muy contadas las ocasiones que le vi llorar porque decia que el llanto era para los debiles y yo solo tomaba su cara para decirle que eso no tenia nada de malo que el llanto le recordaba que era humano, simple mortal con nada en las manos apesar de tener mucho quiza, pero a la hora de partir de este mundo no te llevarias nada de lo que tienes, apretaba la quijada para que sus lágrimas no corrieran, pero no le funcionaba porque sus Ojitos se llenaban de agua, es ahí cuando el sentimiento me ganaba cuando podía gritar muy dentro de mi misma que si era humano que si sentía, quizá más sensible que yo y un grupo de chicas en nuestros días, jamás llegue a entender porque de un momento a otro podía ser tan distinta unas veces dulce y muchas tantas más

amarga, como aquella toronja que al comer es deliciosa pero al final deja ese sabor amargo en la lengua, en los labios y en la boca, la diferencia es que ella lo dejaba en mis labios, en mi alma y mi vida, eso realmente dolía como pequeñas navajas dentro de la piel, dolía la confusión, la inestabilidad, la indiferencia.

Era un sentimiento que entre los más crueles de esta vida, era el peor, esa distancia que había al pasar los días era tan terrible que tan sólo al pensarlo se me eriza la piel, con el tiempo quizá descubrí que era la necesidad de que alguien más le dijera palabras bonitas, lo hermosa que era para contrarrestar aquello que ella misma no sentía por si misma.

Su arrogancia era uno de aquellos defectos que tampoco la favorecían, altanera, orgullosa y crecerse quizá siempre lo hacia verse como un juego, a mi me encantaba que lo hiciera porque yo misma carecía de esa palabra, una cosa era tener confianza en si mismo u otra muy diferente a hacer sentir menos a la gente con actitudes, era algo insoportable, pero amargamente todo eso cambiaba en mi cuando tomaba mi mano, cuando uno de sus besos llegaba muy dentro de mi, cuando jugabamos futbol juntas y era perfecto a la hora de entendernos, quizá por esos motivos llego a ser mi diamante, aquel que deslumbraba con su luz pero al mismo tiempo su corte delicado hacia que sangrara mi interior cada caricia, cada beso, cada palabra era un corte cada vez más profundo, cuando más le decía que me dolía, que porque lo hacía, que si no me quería me dejara ir ella volvía con más intensidad. Mas tarde entendí que, -las palabras las escuchaba, también las entendía pero jamás llegarían a entrar a su alma-.

Días u años se convirtieron en el triangulo del dolor, reconciliacion, agresion y conquista he de decir que jamas llegó a tocarme, pero muchas veces los golpes no son necesarios, y he de reconocer que yo también fui una niña, caprichosa, enojona, inmadura, manipuladora, inconsciente, pero la amaba, la amaba porque su talento pesaba más que miles de cosas, la amaba porque nuestra energía se volvía única, incluso cuando decidió irse. Un día decidimos probar suerte en Alemania pero nos iríamos a cancion primero para trabajar Y tener un colchón económico, al final los planes resultaron diferentes, porque ella se fue con su hermano dejándome para después irme yo, esa noche tuve un sueño el

transporte donde se iban se quemaba, al otro día me sentía inquieta, extraña, tenía un sentimiento en el pecho pero me mantuve tranquila no quería que por ello se quedara, o pensara que era para retener su sueño, en ese entonces nuestro sueño, desde el inicio de la partida se poncho la llanta de la camioneta para mi era un aviso pero volví a tragarme las ganas de decírselo, al llegar al aeropuerto, todo parecía normal, pasaron equipajes, documentación y los esperaba un Vuelo hacia Cancún, pero dentro de mi era un vuelo de tristeza, de desesperacion de indignacion al saber que se iba sin mi, y es que quiza desde este punto todo desde un principio lo pensamos juntas pero al final lo hizo sin mi, yo la amaba, sabia que la seguiria hasta el fin de mundo al infinito del planeta mas lejano, siempre y cuando ella estuviera de acuerdo conmigo, senti como aquel amor desvanecia en los minutos de despedida, sus padres lloraban y ellos tambien, yo mantuve mis ganas de llorar.

Y aquel fue el ultimo beso que tuve con ella, ese beso que nos dimos tan solo al mirarnos ese abrazo donde fue la ultima vez que nuestros corazones tuvieron un acercamiento, no habia distancia, no habia desamor, quizá si muchos defectos pero ahí pude decir que fue la última vez que hubo algo honesto entre mi diamante y yo la ultima apuesta que tuve entre mis manos, sabia en lo profundo de mi, que al irse esto no volveria a ser igual, que jamas volveriamos a ser las dos, no es porque haya sido una chica llamando lo negativo, tan solo era una vocecita llamada intuicion, y ella partio. Esa misma tarde triste retuve tantas emociones que sentia un dolor inmenso dentro de mi, que ya no podia contener, nos subimos al auto sin ninguna palabra que decir, todo era silencio y mis ojos se empezaban a llenar de lagrimas pero intentaba tragarmelas no pensando en nada, fue asi como lo conseguí, empezo a moverse el auto y en un momento sono el celular, era ella diciendo que regresamos al aeropuerto porque el vuelo los habia dejado, que en pleno tobogan cerraron la compuerta del avion, y no pudieron subir, regresamos todos d inmediato y fue un caos esa tarde, pintaba extraña la energia a nuestro alrededor pero yo solo pensaba en que no se fue, en que quiza pensaria en quedarse A mi lado, en no irse sin mi... Pero al final, esto habia terminado en ese momento que decidiria partir que ya no importaba porque me dejaria atras y yo, no haria nada para

detenerla. Solo la tuve una noche mas, la abrase fuerte contra mi, he hicimos el amor como muchas noches, dias, tardes, sus besos humedos tenian un sabor a dulce veneno, a miel con hiel sus manos se deslizaban en mi piel con tanto amor, deseo, aromas impregnados de las dos, que nos hacían una sola, fundidas en el fuego de nuestros cuerpos, en el sudor de cada una, movimientos perfectos para ambas sentirnos, para ambas jamás olvidarnos, lazos invisibles uniendonos cada día más entre el cielo pero como en el infierno tambien. Pero nada era mas hermoso que ver sus gestos, su desnudes tan natural, tan auténtica, tan tranquila como si nos conociéramos de toda la vida, sin pudor y con todo el amor que alguien pudiese imaginar, no podía creer aún como podía llegar a ser tan fria y a la vez tan amorosa, eran facetas extrañas o quizá perfectamente estudiadas pero aún no le creía llegar a ese extremo, pero eso era lo que millones de veces me hacia volver, el sentir que yo era amada por ella cuando ella si era amada por mi, aquella noche fue mágica e indescriptible, hay cosas que se viven una vez, cada que hacía el amor con ella era siempre mi primera vez, sólo mi primera vez.

Al final de este nuevo encuentro quedó un vacio nuevamente, un vacio inmenso, en mi cabeza sólo razonaba el hecho de que se hiria al final de todo, y así fue efectivamente, término por irse durante dos largos meses que para mi eran eternos, cada recuerdo en ese cuarto, en esa sala, en el coche, en el puente, las noches, la luna, el dolor que me ocasionaba el sentimiento que me hacia llorar cada noche larga donde cada madrugada despertaba, muerta de miedo de saber que no volvería a verla, pero el vacío de mi lado derecho de mi cama donde ella dormía me reconfortaba, su ausencia era un hueco en mi tan grande y profundo, ansiaba las noches para hablarle, para escucharle, para poder decirle que tenía que echarle ganas, que ambas estaríamos juntas apesar de la distancia, me imaginaba a su lado corriendo en la arena, abrazandola con fuerza, amandola sin limites, pero despues veia que mi realidad era otra, intentaba concentrarme en el negocio familiar de ella, en la escuela, en los quehaceres de la casa y los fines de semana me iba a casa con mi familia, ellos me impregnaban fuerza, paciencia, me mantenian, me motivaban, pero el regresar a mi otra casa con su familia, volvia ese aroma en el aire de ella, los lugares donde habiamos estado acostadas, la sala

donde veíamos las películas con helado de chocolate, quizá las películas no eran terroríficas solo era el pretexto para tomarla de la mano, tocarla, mirarla eso jamás lo supo.

Como jamás supe que había invadido su espacio, su lugar de origen, con la gente que había crecido, con la gente que la amaba quizá de una manera extraña pero la amaban, y es que nunca le pregunté, nunca lo hice aun así ella aceptó, de la manera más cordial del mundo, sutil, bella y hermosa, tal vez no tenía otra salida o lo intentó, pero lo hizo bien, lo hizo bastante bien aunque era torpe, extremadamente lenta y desconsiderada en algunas cosas, pero hacia la cena por las noches, me consentía con todo lo que yo le pedía, era como tener a mi invierno personal, porque era fría delante de la gente, no era detallista en absoluto, ni cariñosa, pero tenía algo que jamás le dije y por ello le ame con todo mi ser, ella desprendía una energía extraña que me invadía en segundos, me hacía sentir fuerte, protegida, feliz, millones de veces me dijo te amo con su mirada fija, constante, fuerte pero débil, su piel era el calor perfecto para días fríos, tocarme con la palma de su mano era tranquilidad, saber que ella estaba ahí aunque no se cuántas veces tuvo miedo sin mostrármelo, sus abrazos no eran fuertes ni débiles, eran dulces, respetuosos, tiernos y aunque era un invierno por fuera totalmente actuado a la perfección quizá, por dentro era algo tan frágil que podías romper sin querer, así era ella, así es ahora no sé porque siempre me daba la impresión de su fortaleza pero su debilidad al mismo tiempo, o al menos eso percibía de su mirada, constante a la vez.

Era más que mi amor, porque teníamos una extraña conexión que hacía que inclusive nos vistieramos del mismo color la mayor parte del tiempo, un día nos dijimos a bailar ya era tarde y nos fuimos, nos quedamos juntas después de haber tocado el cielo por supuesto. Me pare al baño pensando en el sueño que tuve, porque soñaba que estábamos en ese lugar, me dirigía al baño me lavaba la cara y al mirar al espejo, estaba un joven de una edad media, alto con el cabello quebrado, blanco, con unas largas orejas y cuerpo atlético, me tocaba el hombro se inclinaba a mi oído un poco porque era alto, aun recuerdo su tono de voz grave en mi sueño me que decía, - cuidala, mucho por favor- y desperté porque pensé que mi diamante se había ido al baño, aun recuerdo que vi

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

